

The Eminence Is Shadow

V3C3

Capítulo 3 (Parte 3)

Al instante siguiente, sin embargo, sus ojos violetas se llenan de cautela.

Una densa niebla de sangre envuelve su entorno, adquiriendo finalmente la forma de una persona.

"¿Estás bromeando...?"

"No puede ser. ¿Sigue viva...?"

Voces alarmadas llenan el aire, pero Mary lo comprende. La Elisabeth que conocía no se rendiría tan fácilmente.

Sin embargo, tal como está Claire ahora mismo, se enfrentará a ella.

Mientras esté aquí, la tragedia de hace mil años no se repetirá.

Pero cuando la Reina de Sangre emerge ilesa de la niebla, el cuerpo de Claire se desploma hacia adelante.

Cae sobre una rodilla.

"Supongo que este cuerpo ha llegado a su límite..."

Su rostro muestra dolor, y un hilo de sangre le gotea de la boca. El cuerpo de Claire es incapaz de soportar el poder inhumano que emana. Claire está arrodillada, y la Reina de Sangre la domina. Es una escena completamente opuesta a la de hace unos momentos.

"Tío, no podemos tener un respiro..." "Esto es malo..."

"Oh, no..."

Los ojos de Mary se llenan de lágrimas.

Si Claire cae, no quedará nadie para detener a Elisabeth.

La tragedia se repetirá, y cuando todo termine, su reina caerá en la desesperación una vez más...



Mary no quiere volver a pasar por eso. Corre al lado de Claire. "¡Claire!" "Estás..."

"¡Claire, estás bien! Te... te ganaré algo de tiempo."

Mary desenvaina su espada y se enfrenta a la Reina de Sangre.

"Está bien. Ya he hecho suficiente." Claire extiende una mano y detiene a Mary en seco. "Mi trabajo aquí está hecho. Solo necesitaba ganar tiempo hasta que apareciera..."

Una sonrisa radiante se extiende por su rostro. "¿"Él"..." "Así es. Está aquí..."

Una sombra de ébano desciende sobre ellos.

"Me llamo Shadow. Acecho en la oscuridad y cazo sombras..." Al verlo, Claire se derrumba con una expresión de alivio en el rostro.



El abrigo largo de la figura de ébano ondea tras él mientras desenvaina su espada. "¡Oye, es ese pequeño...!"

"¡Cielos! ¡Eres...!" "¡...Maestro Shadow!"

Beta tiembla de alegría.

Su fe en su maestro es absoluta.

Desde que ella y los demás eran jóvenes y débiles, él se ha mantenido incansablemente frente a ellos para luchar contra la oscuridad. Creció observándolo desde atrás.

Incluso contra la Reina de Sangre, está segura de que estará bien.

Tal vez sea por lo segura que la hace sentir, o tal vez por el tiempo que ha pasado desde la última vez que lo vio, pero siente casi como si su cuerpo fuera un poco más grande de lo habitual.

Pero no todos sienten necesariamente lo mismo. "¿Para qué demonios apareces ahora?"

"Señor Shadow, tenga cuidado. La Reina de Sangre no es normal".

La mirada que Juggernaut lanza a Shadow es de disgusto, y la de Yukime está llena de preocupación. ¡Qué grosero! Beta los fulmina con la mirada.

Mientras todo esto sucede, la tensión entre Shadow y la Reina de Sangre se intensifica.

Shadow prepara su espada de ébano. La Reina de Sangre despliega sus antenas rojas.

En ese momento, Beta se da cuenta.

El aura que emana la Reina de Sangre se ha vuelto aún más intensa. "Esa mujer es un monstruo..."

"¡Cielos! ¿Esa no era toda su fuerza...?"

Juggernaut y Yukime parecen haberlo notado también. El poder de la Reina de Sangre ha aumentado desde su lucha contra Claire.

Sus ojos brillan como rubies escarlata mientras su vestido de sangre se retuerce con más fuerza que antes.

La tensión entre ella y Shadow alcanza su clímax, y por fin, las antenas de sangre y la espada de ébano se encuentran.

Innumerables antenas se abalanzan sobre Shadow, pero su espada de ébano se arquea hermosamente en el aire mientras las corta a todas. Estelas rojas y negras chocan una y otra vez mientras la aterradora velocidad de los combatientes hace polvo a todos los presentes.

Para ellos, sin embargo, los ataques son poco más que fintas.

De repente, el cuerpo de la Reina de Sangre se tambalea, y un segundo después está detrás de él.

Sus garras rojas apuntan directamente a su espalda. El cuerpo de Shadow se tambalea bruscamente a su vez.



Las garras no encuentran nada más que espacio vacío mientras la espada negra empala a la Reina de Sangre por detrás.

¡Chapoteo!

La Reina de Sangre estalla con un sonido como el de agua al ser vertida de un cubo, y flechas de sangre llenan el aire a su alrededor.

Mientras Shadow los aplasta, la Reina de Sangre pone algo de distancia entre ellos.

Se enfrentan de nuevo, como si la lucha acabara de empezar desde el principio.

"¿Está... enfrentándose a ese monstruo?" "¡Vaya! ¡Qué velocidad tan increíble..."

La batalla fue demasiado rápida para que ninguno de ellos la percibiera, pero todos la contemplaron boquiabiertos. El corazón de Beta rebosa de alegría.

Este es su amo en toda su gloria.

Al mismo tiempo, sin embargo, se siente incómoda de una manera que no puede expresar con palabras. Hay algo en él que parece un poco extraño...

Antes de que pueda intentar averiguar qué es, la Reina de Sangre hace su movimiento.

Separa dos de sus antenas y usa su sangre para crear dos copias de sí misma.

"¡Cuidado! Esto es lo que convirtió a la Reina Elisabeth en la Progenitora más fuerte:

¡Su capacidad de hacer copias de sangre de sí misma y controlarlas a voluntad!"

Inmediatamente después de que Mary termina de gritar, tres de sus reinas disparan antenas a Shadow.

La espada de ébano corta sus fintas. La batalla se desarrolla igual que antes.



A diferencia de la última vez, sin embargo, hay tres Reinas de Sangre que usan la cobertura de las antenas para lanzar un ataque sorpresa esta vez.

Una de ellas ataca por la espalda, otra por arriba y la última por un costado. Shadow esquivo a los tres con destreza.

Sus movimientos defensivos son tan fluidos y elegantes que es casi como si supiera de dónde vendrían las Reinas de Sangre. Su baile parece destinado a durar para siempre.

Sin embargo, a medida que avanza la lucha, Beta se da cuenta de que su inquietud inicial crece cada vez más.

¿Qué es?

En toda su memoria, ¿alguna vez su maestro ha pasado tanto tiempo cruzando espadas con un oponente?

—No.

Algo es diferente.

Algo en su maestro no funciona.

De repente, la aprensión la invade.

Dedica toda su atención a la batalla, tratando de averiguar qué la preocupa tanto.

Los tentáculos rojos asaltan a Shadow, luego las tres Reinas de Sangre lo emboscan desde sus puntos ciegos.

Mientras observa cómo se repite el proceso, Beta finalmente se da cuenta.

A pesar de toda su hábil defensa, ninguno de los movimientos de Shadow conduce a contraataques. Por mucho que alguien se proteja, nunca podrá derrotar a su oponente si no contraataca.

Entonces, ¿por qué Shadow no contraataca?

La constante avalancha de tentáculos que vienen de todas direcciones limita su movimiento, y los ataques sorpresa de la Reina de Sangre lo dejan constantemente a la defensiva.

¿Cómo puede ser posible?



Hay una razón: las piernas de Shadow no se mueven.

Beta conoce a su amo y sabe que normalmente esquiva los ataques de su oponente con un movimiento imperceptible para poder pasar inmediatamente al contraataque.

Sin embargo, ahora, está repeliendo las tentativas con su espada. Como usa su espada para bloquear el ataque, sus contraataques se retrasan un instante. Durante ese tiempo, las Reinas de Sangre invariablemente lo acosan con sus garras, por lo que pierde la oportunidad de contraatacar por completo.

¿Por qué...?

¿Por qué no esquiva, mi señor...?

Sus pies son lentos. Sus movimientos son rígidos.

Ese estilo de combate que está usando, donde se queda quieto y repele las tentativas manualmente, es casi como si estuviera protegiendo algo preciado.

"¿...?!"

En ese momento, todo encaja. La propia Beta está detrás de Shadow. Detrás de ella están los heridos Número 664 y Número 665, Número 666 intentando protegerlos, y la hermana inconsciente de su amo...

"O-oh..." La voz de Beta tiembla.

Todo este tiempo los ha estado cubriendo. Se ha pasado toda la pelea protegiéndolos a todos. Por eso no ha estado esquivando.

Las lágrimas brotan de los ojos de Beta. "Maestro Shadow..."

Entonces, el equilibrio finalmente se rompe.

Las antenas rojas impactan contra Shadow, y las tres Reinas de Sangre presionan el asalto.

Sale volando y se estrella contra la pared.

"¿Maestro Shadowww ... Beta maldice su propia debilidad.

Se odia a sí misma por no poder siquiera ponerse de pie.



Las lágrimas brotan sin cesar de sus ojos mientras se arrastra por el suelo, dejando un rastro de sangre a su paso.

"¡Maestro Shadow! ¡Maestro Shadow!" Beta extiende la mano hacia la pared destrozada.

Antes de que pueda alcanzarla, una magia azul-púrpura brota de los escombros.

"¿Qué—?"

"¿Qué es—?"

Su poder es tan abrumador que el aire tiembla y los escombros flotan. La magia azul-púrpura cubre la luz roja de la luna.

Entonces Shadow emerge del otro lado de la pared, envuelta en un colosal manto de energía.

"¡Maestro Shadow!!"

Su señor está allí de pie, igual que siempre. La inquietud que Beta sentía ha desaparecido.

Ve a su amo rodeado de su hermosa magia azul-púrpura.

Aunque parece un poco más pequeño por alguna razón, rebosa poder. Concentra la magia en su espada y se enfrenta a la Reina de Sangre.

"Quizás te demuestre de lo que soy capaz..."

El corazón de Beta da un vuelco al oír su voz. Es tan profunda que parece provenir de las profundidades del abismo.

Ya no hay nada de qué preocuparse.

Casi siente lástima por la Reina de Sangre, ahora que su amo ya no se anda con rodeos.

"Oh, Maestro Shadow, gracias a Dios... ¿Eh?"

De repente, por el rabillo del ojo, Beta ve algo brillar tras la pared.

Por alguna razón, hay una enorme pila de monedas de oro esparcidas por allí.



Beta ladea la cabeza.

¿Por qué habría...? En fin.

Dado que su amo está bien, todo lo demás parece trivial en comparación.

"¡Maestro Shadow! ¡Puedes hacerlo!"

Y con los vítores de Beta, la batalla comienza de nuevo. Una magia azul-púrpura ruge alrededor de Shadow.

"¡Mierda! Es un rival justo para la Reina de Sangre... No, es más fuerte..." "En verdad. Ningún humano puede usar magia como esta..."

Los tacones de Shadow hacen clic, clic en el suelo mientras avanza con indiferencia hacia la Reina de Sangre. Sin embargo, la Reina de Sangre no tiene intención de dejar que su arrogancia se mantenga.

Una multitud de tentáculos de sangre rodean a Shadow y lo atacan. Él los rechaza con su espada.

Entonces da un paso al frente con indiferencia. "¿Qué...?"

"¿Qué está...?"

Todos los presentes pueden percibir lo aterradores que son sus pasos. Ya ni siquiera usa su espada.

Los innumerables tentáculos pasan a su lado, casi como si intentaran evitar el contacto.

Otro paso.

Clic.

Tan despreocupado como el anterior. La forma en que las tentativas de la Reina de Sangre fallan, es como presenciar un truco de magia.

Shadow ve completamente a través de sus trayectorias.

Las esquiva con los movimientos más sutiles posibles, luego acorta la distancia paso a paso. Es como si dijera que no merecen su atención.

Incluso cuando una Reina de Sangre aparece detrás de él, la esquiva casi antes de que ataque y sigue caminando.



No contraataca.

Sabe que no lo necesita.

Simplemente las ignora y sigue caminando. Solo mira a la verdadera Reina de Sangre.

"¿Está esquivando sus ataques simplemente caminando...?!"

"Movimientos tan microscópicos...! ¿Es eso siquiera posible...?" Yukime jadea.

Ha alcanzado un ideal.

Movimientos perfectos. Del tipo que la gente imagina, del tipo con el que solo sueña. Ha alcanzado la cima de la habilidad marcial.

"Así que esta es la verdadera Shadow..." "¿Quizás sea el verdadero monstruo...!"

Clic, clic, clic. El sonido de sus botas resuena por toda la habitación. Finalmente, se detiene.

Al hacerlo, las antenas de sangre también se detienen. Está tan cerca que podría extender la mano y tocarla.

Por un instante, la hermosa Reina de Sangre y la Shadow, de color negro azabache, se miran fijamente.

La Reina de Sangre permanece de pie con la luna carmesí a sus espaldas. Shadow permanece envuelto en su magia azul-púrpura.

Todo está en calma, casi como si la violencia tempestuosa nunca hubiera sucedido.

Sin embargo, a pesar del silencio absoluto, se siente como si ambos estuvieran conversando.

"¿Buscas la muerte...?" La voz de Shadow es baja y profunda, como si viniera de las profundidades del abismo. "Muy bien..."

Una tremenda cantidad de magia se concentra en su espada de ébano. La energía azul-púrpura converge en una espiral. La Reina de Sangre extiende sus garras carmesí.



¿Por qué...? ¿Por qué esas repugnantes uñas parecen llenas de dolor ahora...?

“¡—Espera!!”

Por eso Mary salta hacia adelante. “¡Por favor, espera!”

Se lanza hacia ellas.

Pueden empezar de nuevo. Está segura. Por eso necesita...

“¡;Reina Elisabeth!!”

Extiende la mano frenéticamente. Pero... las tentáculos de sangre la apartan. “YO SOY...”

La voz despiadada de Shadow resuena. “¡;Reina Elisabeth!!”, grita Mary. Por un segundo, Elisabeth la mira. Sus ojos rojos la miran con dulzura. “...ATÓMIC. RECOVERY.”

Las garras rojas y la espada negra chocan, y el mundo desaparece en la luz azul-púrpura.







“Uhh...”

Debió de haberse desmayado.

Cuando Beta abrió los ojos, la recibió la luz de la Luna Roja brillando en una noche tranquila.

Todos los demás estaban inconscientes. Debió de ser la primera en despertar.

Su amo no estaba a la vista.

Probablemente ya esté de camino a su próxima batalla. Qué ocupado está... y qué amable.

“Gracias, Maestro Shadow...”

Juró no olvidar jamás la imagen de él arriesgando su vida para protegerla a ella y a los demás.

Cuando de repente notó que todas sus heridas habían sanado, una sonrisa silenciosa se dibujó en su rostro.

Miró y vio que las heridas del Número 664 también estaban curadas, al igual que las del Número 665 y el Número 666.

Naturalmente, ni Mary ni la hermana de su amo tenían un solo rasguño. “Nada se le escapa al Maestro Shadow. Parece que la teoría de Eta era correcta...” Beta recupera una gota de sangre de la Reina de Sangre y la sella en un frasco.

Luego, concentra su mente en su propia sangre, que cubre su traje, y la hace flotar en el aire.

“¿Poderes vampíricos, eh...? Con el entrenamiento adecuado, podrían ser útiles.

Ay... Apuesto a que Eta me va a usar como rata de laboratorio... ¡Hyah!”

Beta lanza su sangre por los aires y luego va a despertar a sus subordinados.



“¡Ay!”

“¿Eh?!”

“¿Dónde estoy?”

“¿Piensan dormir ustedes tres todo el día? Regresamos.” Los Números se ponen de pie frenéticamente.

“Rgh...”, gruñe Juggernaut. “¿Qué pasó?”

“Qué pasó, sí...”

Parece que los dos de la Ciudad Sin Ley también se han levantado. Miran a su alrededor con asombro. “Espera, ¿Shadow hizo todo esto...?”

“Ese hombre los protegió a todos él solo...”

La Torre Carmesí ha sido destruida. Todos miran al cielo. Como si intentaran grabar su existencia a fuego en sus ojos...

Beta se da la vuelta. “Vamos, nos vamos”. “Ugh...”

“¡Ahh...!”

Parece que Claire y Mary acaban de despertar detrás de ella.

Beta mira hacia atrás y ve a Mary ayudando a alguien a levantarse de entre los escombros.

Es una adorable niña de cabello carmesí oscuro.

“Espero que esta vez puedas encontrarlo... Tu Refugio, quiero decir...” Y con una sonrisa amable, Beta se desvanece en la oscuridad de la noche.



Mientras el sol de la mañana me da de lleno, contemplo el elegante carruaje lacado en negro y bostezo.



Las ventanas del carruaje están bloqueadas por una gruesa cortina, así que no puedo ver el interior, pero imagino a mi hermana despidiéndose entre lágrimas de su amiga vampira.

El aire otoñal es fresco y agradable.

Han pasado muchas cosas, pero el auténtico evento del Progenitor Vampiro ha llegado a su fin.

Las cosas se complicaron un poco cuando me topé con algunos problemas imprevistos a mitad de camino, pero al final del día, logré salvar la gran meta. Y bueno, bien está lo que bien acaba, ¿verdad?

Lo único que no logré rescatar fueron todas las monedas de oro. Durante un tiempo, mantuve un buen puñado de tres mil monedas, pero debido a, digamos, un sinfín de circunstancias, terminé el día con apenas quinientas.

Quinientas monedas equivalen a quinientos millones de zení. Eso no me alcanza ni de lejos para jubilarme.

Pero después de pensarlo un poco, he llegado a la conclusión de que quizás esto esté bien.

Después de todo, la Ciudad Sin Ley sigue en pie, y aún le quedan dos torres.

Si alguna vez me quedo sin fondos, puedo volver a pasarme por allí. En cierto modo, la Ciudad Sin Ley es básicamente mi propia alcancía.

Poco después, la puerta del carruaje se abre y sale Claire. Hablando de mi hermana, ha habido un gran avance en ese sentido. Sucedió anoche, en nuestra posada.

Me alejé un poco por la Ciudad Sin Ley, así que pasé por su habitación para disculparme brevemente.

Cuando abrí la puerta, vi algo.

Tenía una especie de círculo mágico genial en la mano, y lo estaba vendando para ocultarlo. Y para colmo, murmuraba: «Me tiembla la mano derecha... Un poder especial despierta en mí...».



Decidí no decir nada y cerré la puerta en silencio.

Tiene el cliché de los tres golpes: un círculo mágico, una venda y un poder especial.

Supongo que por fin está llegando a esa edad...

Cuando baja del carruaje, camina hacia mí con una sonrisa sugerente.

La llamo con la mayor naturalidad posible. «¿Listos?».

«Sí, vamos».

Los dos partimos. De repente, sin embargo... «Cid...».

...me abraza por detrás. «...¿Qué pasa?».

«No es nada... No, es algo... Mira, la verdad es...». ¡Aquí viene...!

«Tengo un poder especial latente en mi interior...». Está haciendo su gran escena de presentación.

No me convendría rebatirla aquí. Si ignoras a los niños sin cuidado, es probable que se rebelen.

"Ya lo creo. Siempre supe que eras especial, hermanita."

"Sabía que me creerías, Cid..." Me aprieta un poco más.

"Tengo que desentrañar el secreto de este poder. Y los secretos que lo rodean..."

"No te preocupes, estoy segura de que lo harás genial. Te apoyaré sea cual sea el camino que tomes, Claire."

"Cid... ¿has oído hablar de Shadow?"

"Ah, sí, era genial en el Festival Bushin. ¿Por qué hizo algo?"

"...No, no es nada." Claire me abraza fuerte.

Probablemente a mi hermana le aguarden muchas dificultades después de esto. Luchará, sufrirá y tendrá que enfrentarse a la cruda realidad. Pero si su mano derecha "palpita", no hay vuelta atrás. Al fin y al cabo, todo forma parte de crecer. No importa el camino que finalmente decida tomar, la respetaré por ello.



Después de todo, el camino que ella recorre es el que yo también recorrí una vez... De repente, siento una mirada en mi espalda. Me giro para mirar.

Hay una chica de pie en el carruaje lacado en negro con una gran sombrilla negra.

No puedo ver su rostro porque está oculto tras ella, pero puedo distinguir su hermoso cabello carmesí ondeando con la brisa otoñal.

Bajo la sombrilla, hace una profunda reverencia.

Traducido por:

ꠘꠗꠐ - RexScan

